

La muerte de Agüero deja un gran vacío en la Diplomacia

El Sr. Merchán niega que
Cintas venga a Cuba; pero
se dice que llega mañana

El señor Augusto B. Merchán fue entrevistado en la mañana de ayer por los repórters destacados en la Secretaría de Estado y preguntado sobre lo que hubiera de cierto en la llegada a la Habana del señor Oscar B. Cintas, Embajador de Cuba ante el Gobierno de la Casa Blanca; el señor Merchán nos informó que la Secretaría no había recibido ninguna nota relativa al embarque del referido representante diplomático cubano.

Sin embargo, por otra fuente, tan autorizada como la misma de la Secretaría de Estado, nos hemos podido enterar que el Embajador anunció su viaje desde Washington, y al que se espera en la Habana de hoy a mañana, viernes, salvo que hubiese decidido lo contrario, a última hora.

LA MUERTE DE ARISTIDES AGÜERO

El ministro de Cuba en Suiza envió ayer un cable a la Secretaría de Estado informando al departamento el fallecimiento de uno de los más conspicuos y valiosos diplomáticos con que contaba la República de Cuba.

El señor Agüero fungía en la actualidad de representante de Cuba en Alemania y Austria. Falleció a consecuencia de un ataque fulminante de uremia en el hotel de Ginebra, donde residía últimamente para asistir a las reuniones de la Conferencia del Desarme.

El doctor Aristides Argüero fue casado con una hija del doctor Rafael Montero con la que tuvo varios hijos. Ella falleció hace muchos años. Pasado algún tiempo el doctor Agüero contrajo nuevas nupcias con una dama de la aristocracia de Polonia.

La esposa del doctor Agüero Betancourt se hallaba cerca del lecho del paciente cuando ocurrió el fatal desenlace. De acuerdo con la señora Agüero Betancourt se ha dispuesto que los funerales se celebren el sábado próximo en la catedral de Notre Dame, embarcándose después el cadáver rumbo a Cuba, donde recibirá cristiana sepultura.

El señor Nájera, de México, presidente de la Liga de las Naciones, así como el secretario general de la Liga, sir Eric Drummond, enviaron cablegramas de pésame al Gobierno cubano tan pronto se enteraron de la triste noticia.

El hijo mayor del extinto, teniente Aristides Agüero, estuvo en la mañana de ayer en la Secretaría de Estado y el Director del Protocolo, señor Merchán, le dió su más sentido pésame de manera personal.

HISTORIAL DEL FALLECIDO

El doctor Aristides Agüero y Betancourt nació el 31 de agosto de 1865. Doctor en Farmacia y en Ciencias. Gran Cordon de la Orden de la Corona de Rumania; Gran Cruz de la Orden de la Espiga de Oro, de China; Comendador de la Legión de Honor, en Francia; Medalla de la Orden del Mérito, de Chile, etc., etcétera. Ingresó en el servicio en el mes de diciembre de 1903 como secretario de primera clase de la Legación de Cuba en Berlín. En 1911 ascendió a Ministro Plenipotenciario de Cuba en Buenos Aires y en 1913 fué trasladado, con igual categoría, a Noruega; en 1915 con igual cargo a Alemania. En 1917, con motivo de la declaración de guerra de Cuba a Alemania, fué trasladado el doctor Agüero a Holanda y Suiza, y en el año de 1920 fué nuevamente en calidad de ministro a Berlín.

En octubre de 1920 se le designó para representar a Cuba como delegado a la Asamblea de la Liga de las Naciones, misión que ha venido desempeñando en las sucesivas reuniones de la Liga, por lo que se le consideraba como uno de sus pilares. Ha sido miembro de la Comisión Internacional del Bloqueo y representaba en la actualidad a Cuba en la Comisión Consultiva y Técnica de las Comunicaciones y del Tránsito, siendo Presidente de una de las subcomisiones.

También ha sido primer delegado gubernamental en varias de las Conferencias Internacionales del Trabajo y vicepresidente de algunas de ellas.

Su actuación ha sido siempre brillante, habiendo sido considerado el doctor Agüero como uno de los diplomáticos más preparados en toda la América por sus actuaciones constantes en la Liga de las Naciones y en otros organismos creados a la sombra de Ginebra.

Debido a la gran popularidad que se había conquistado, era elegido, invariablemente, para presidir la Comisión de credenciales y, últimamente, tomaba parte en la Conferencia del Desarme, a pesar de su quebrantada salud.

Entre sus numerosos galardones ostentaba el de haber sido en Sur América, enviado especial del Gobierno revolucionario cubano durante la guerra de independencia, de 1895 a 1898.

Hace unos diez días tuvo que abandonar todas las actividades diplomáticas y se recluyó en el lecho donde habria de dejar de existir.

Cuba pierde, con la desaparición del doctor Aristides Agüero y Betancourt, uno de sus diplomáticos más brillantes y de mayor cultura y representación.

El Dr. Aristides Agüero y Betancourt, a pesar de haber pasado gran parte de su vida fuera de Cuba, pero siempre sirviendo a los intereses de su país, murió siendo catedrático de la Escuela de Ciencias de la Universidad de la Habana, cátedra que ganó por oposición hace muchos años y que conservó a través del tiempo. Pierde, pues, el primer centro docente de Cuba uno de sus miembros más distinguidos y uno de sus hombres más capaces en el campo de la ciencia y del derecho internacional.

Del. 24/33